

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMENARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO VI

NUM. 299

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 27 de Noviembre de 1915

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

El trabajo y el capital

Para Marx y sus secuaces, la única fuente de riqueza es el trabajo. ¿Es cierto?

Grandes han sido las luchas que en todo tiempo han sostenido estos dos factores importantes de la producción, pero hasta que el judío Lasalle no dió a conocer su famosa ley de bronce del salario, no se ha puesto de relieve el antagonismo que ha introducido en la sociedad.

Ni solo el trabajo ni solo el capital pueden concurrir a sostener las necesidades de la sociedad. Son dos fuerzas incompletas que necesitan una de la otra y es imposible que los mismos socialistas, tan aferrados al principio marxista, puedan en la práctica fundar una sociedad basada en tal principio.

Si el obrero, o mejor dicho el que trabaja es dueño de los medios de producción, en una palabra capitalista y obrero, es indudable que le pertenece la producción total. Pero si son dos los factores, a cada uno, en proporción a los medios aportados corresponderá el producto realizado.

Ahora bien, dicen los socialistas, para nosotros no existe el patrono, no tenemos más amo que el Estado. En este caso, se responderá, el capitalista será el Estado que al proporcionarse los medios de producción no te entrega todo el producto íntegro, sino que se reserva una parte para hacer frente a los gastos y necesidades que tiene.

¿Acaso el obrero puede producir algo con solo su inteligencia, aunque esta sea la inteligencia de un genio? ¿puede levantar magníficos edificios aunque tenga las hercúleas fuerzas de un atleta? La razón nos demuestra que no, y la experiencia lo confirma.

Podrá el minero con sus músculos de acero arrancar del fondo de la mina ingentes masas de mineral, pero por sí solo, sin el concurso del capital, no podrá llenar el escaparate de la más modesta ferretería.

Podrá mostrarse satisfecho el capital paseando su mirada por sus doradas talegas o sus repletas carteras; el oro y el papel serán una fuerza fuerte, una materia prima algo que no tiene vida, una máquina parada que necesite un impulso, una inteligencia que le dé movimiento y con el movimiento la vida.

¿Serán irreconciliables el capital y el trabajo? No. Es cierto que el capital ha abusado por largo tiempo del trabajo, pero no es menos cierto que este desorden ha obedecido a la ausencia de la justicia por mucho tiempo olvidada. Con el socialismo la sociedad sería un caos; todo lo revolvería, todo lo trastornaría y no podría levantar el edificio social, fuerte y consistente. Con que vuelvan a reinar en los unos y en los otros, en los de arriba y en los de abajo, en los patronos y en los obreros los principios

del derecho natural y del derecho cristiano la cuestión estaba resuelta.

Cada uno de los factores, capital y trabajo, recibirán según el grado de concurrencia a producir los beneficios del esfuerzo, de la eficacia y valor de ambos.

H.

El que quiera vestir elegante y económicamente debe visitar al

CATALÁN

pues ha recibido colecciones completas en Meltons, Cheviots, Vicuñas, estambres, etc., etc.

Recuerda se confeccionan trajes á medida desde 98 reales.

El Adios á la Virgen

(NOVELA EN TRES CAPÍTULOS)

III

(Conclusión).

Más de dos años habían transcurrido desde los sucesos anteriores, cuando en la mañana de un 19 de Mayo entraban en la sala preferente de un 3.º derecha, en Madrid, el católico y caballero Conde de Santil, y el Padre Bernal, Jesuita venerable no solo por sus muchas virtudes y notorio celo apostólico, sino además por las nieves que coronaban aquella despejada frente que al peso de una avanzada ancianidad se inclinaba ya hacia la tierra.

La estancia, modestísima en su mobiliario, tenía á su fondo un balcón, que dando frente á edificaciones lejanas, permitía descubrir desde él un extenso horizonte, y á la izquierda de su entrada una alcoba con un lecho. En él yacía Andrés, cadavérico, en ese espantoso aniquilamiento á que la tuberculosis, muy adelantado ya el tercer periodo, deja reducidas sus víctimas, y cual siempre sucede, enteramente abandonado de sus camaradas de placer y de perdición.

Habiéndose anunciado solamente el Conde, apenas se presentara en las puertas de cristales que daban acceso á la mencionada alcoba, exclamó el enfermo tendiéndole trabajosamente los brazos:

—¡Santil...! ¡Cuánto te agradezco...!—
Este, conmovido, estrechó efusivamente con ambas manos las esqueléticas de su antiguo compañero de Colegio, de aquel á quien conoció tanto tiempo muy rico en bienes de fortuna, pero más aún en dones del espíritu.

Andrés, emocionándose por momentos, prosiguió:

—Treinta y cinco años el uno y el otro: tu, lleno de juventud y vida... yo, pobre rama seca ya... ó por que floreció temprano... ó... porque los fríos de un largo invierno la mataron... Huye... que de mí solo traspira el veneno de la muerte... déjame acabar aquí á solas y olvidado de todos...—

—¡No me iré!—replicó el Conde con sincero arranque—; te encuentras grave según tú mismo reconoces, y si tus horas estuvieran contadas... ¡quiero darte el último adiós!—

Fijó el enfermo una indefinible mirada de honda gratitud en su interlocutor, y este, juzgando la ocasión propicia, añadió:—Conmigo ha venido también quien siempre te tuvo grande afecto y ha tiempo desde lejos seguía tus...—

Andrés interrumpió con vehemencia:

—¿Y por qué no entra?... ¿qué duda...?—
¡Misericordia humana! En su extraviada alma solo se había despertado un recuerdo... el de Lucrecia. Por eso al ver aparecer al Jesuita, su

decepción no tuvo límites, y no fueron bastante á contenerle ni las palabras cariñosas ni dos gruesas lágrimas que surcaban el arrugado rostro de aquel que al cabo de los años y en semejante estado volvía á encontrar á su amado discípulo de Deusto... Paseando una furibunda mirada del uno al otro personaje, dijo luego el enfermo con calma aterradora:

—Comprendo, lo comprendo todo: venis de enterradores... ¡qué asco...!—Y revolviéndose en el lecho les dió despreciativamente la espalda.

Infructuosos resultaron también posteriores esfuerzos. Bien pronto el P. Bernal, como experto Médico de almas y conocedor además de la historia de Andrés, empezó á sospechar en la conveniencia de variar de procedimiento, y hablando con Santil le decía:

—Tal vez las exhortaciones y argumentos, por conocidos, impresionan poco á esa conciencia tanto tiempo aletargada. Herir el sentimiento para que desborde en olas que todo lo arrollen... apesgos mundanos, preocupaciones, y vososímil miedo al terrible fantasma del que dirán... acaso eso fuera mejor...—

Llegó la noche y ambos, juntos ó separados, velaron constantemente á la cabecera del paciente. Hablaban ó enmudecían según los deseos que en él adivinaban; cariñosos y solícitos, acudían á todo cuidado y menester, y en suma, la abnegación cristiana se exteriorizaba en toda la extensión que las circunstancias iban requiriendo. No pasó desapercibido para Andrés aquel cuadro de sublime caridad que un aristócrata de la sangre y otro del saber y de la virtud le ofrecían, y hasta hubo un instante en que sintió algo así como un aldabonazo del Angel bueno allá en su interior; pero instantáneamente presentáronse á su consideración los fuertes lazos que al error le ligaban y una voz sarcástica parecía decirle:

—Anda, arrepíentete. Escritor aplaudido, tendrás que renegar y hasta maldecir de tu obra... Hombre público, faltarás á tu juramento de caballero á la faz de la Nación... Y todo ¿para qué? Anda... anda...—

No fué necesario más para que volviera á encerrarse en su impasibilidad anterior. Ante ella, Santil llegó á mostrar desaliento, y entonces el Jesuita poniéndole ante los ojos un largo Rosario de gruesas cuentas que apenas sin tregua repabataba, le dijo:

—A este, no se ha resistido todavía ningún pecador.—Y siguió orando fervorosamente á la excelsa Reina de los cielos, para que le iluminara el modo de poder conducir aquella alma rebelde á su maternal regazo.

Una pasajera mejoría dió al enfermo ganas de hablar en la mañana siguiente, y él mismo en su conversación con el religioso y Santil aludió á su época de colegial. Olvidándose de las circunstancias, los tres se enfrascaron en ese agrídule placer de los recuerdos lejanos, y anécdotas, sucesos, costumbres de la Universidad de Deusto habían empezado á evocarse, cuando el P. Bernal cortó el diálogo saliendo repentinamente de la habitación y llamando tras de sí al Conde. A solas y misteriosamente conversaron, y pasados unos minutos este último parecía disponerse á cumplir indicaciones del P. Bernal, que sacando por centésima vez su largo Rosario empezó á pasearse nerviosamente en una estancia á la del enfermo contigua.

A las cuatro de la tarde este seguía aún á solas.

—También estos se cansan de mí... también me dejarán—pensó con tristeza. Luego fijándose en el torrente de luz que por el balcón entraba, pareció estarse en su contemplación y el melancólico contraste de una existencia que se vá frente á una naturaleza derrochando galas y esplendores, debió herir su alma, pues á poco murmuraba apenado:

—¡Luz... vida... cuán bellas sois! Nunca hasta ahora supe comprenderlo, y pronto... todo habrá terminado para mí...—

En esto, suave, muy suave, como blando susurro de brisa, como repercusión de lejanos ecos, llegó á sus oídos el preludio de un piano.

Aquella música le era conocida... le hablaba de dichas remotas. Se incorporó levemente para oír mejor... sintió despues como si una gota de rocío empañara sus pupilas... ya no podía caberle duda, y por si acaso, escuchó á poco una voz que intensamente emocionada empezó á cantar

¡Adios, Reina del cielo,
Madre del Salvador...
Dulce prenda adorada
De mi sincero amor!

—¡De mi amor de toda la vida, del único amor que no ha naufragado en las tempestades de mi alma!—gritó Andrés con todas sus fuerzas—¡P. Bernal! ¡Aquí! ¡A mi lado... siempre á mi lado...!—

El venerable religioso que desde el principio de su apostólica estratagema había ido acercándose de puntillas, se presentó en el acto... y sin temor á contagios de muerte, atento solo á que iba á escuchar palabras de vida eterno, reclinó su cabeza junto á la del tuberculoso y los sollozos de ambos se confundieron por largo rato, siendo aún mas intensos, cuando arrojándose por fin el Ministro de Dios, trazó con imponente solemnidad una gran cruz en el aire y pronunció las redentoras palabras «Ego te absolvo...»

—Hermosa confesión, sublime arrepentimiento—le decía despues al Conde, mientras afanosamente se entregaba el enfermo á los preparativos de la suprema despedida. Llamado nuevamente por este.

—P. Bernal—le dijo—; ahí vá mi retractación. Si la encontráis ajustada, hacéda publicar pronto y profusamente... he hecho tanto daño, que necesito el perdón y las oraciones de muchos. Esto es—prosiguió, alargándole otro amarillento papel—una carta de cuyo contenido os enterareis también. El noble sacrificio que os revelará, ha debido ser muy grato á los ojos de Dios. Cuando yo muera, visitad en el Convento de... á esa religiosa; y encarecedle en mi nombre que ruegue mucho ¡mucho! por abreviar mi purgatorio... Que vengan ahora todos los de casa.

—He sido tan gran pecador—expresó cuando estuvieron reunidos—que solo una Infinita misericordia podía abrirme sus brazos. Vosotros á quienes escandalicé, ved mi dolor y otorgadme el perdón que humildemente os pido... Santil, aristócrata de alma, más aún que por los títulos y la sangre; verdadero amigo en el principio de mi vida y al término de ella... P. Bernal, sabio profesor que me enseñasteis las sendas del bien y que heroicamente habéis luchado hasta ponerme de nuevo en ellas... un abrazo los dos, un estrecho abrazo ¡el último quizás...!

Todos se sintieron fuertemente impresionados, y Andrés entrando desde aquel instante en un profundo recogimiento, se preparó á recibir al Rey de cielos y tierra, que algo mas tarde penetraba en aquella humilde estancia para completar su amorosa obra. Con El en su pecho y viendo mas claramente con la nueva luz que le inundaba toda la negrura de su pasado, lleno de honda afición exclamaba deshecho en lágrimas:

—Más sufrimientos, Virgen purísima... esto es poco... esto es nada... Dios mío... vida, quiero vida... no para gozar de ella... para padecer por Vos...—

Debió ser escuchada su plegaria, pues resistiendo mas de lo que parecía posible en aquella agotada naturaleza, en un agonizar de varios días experimentó indecibles tormentos físicos y tremendas angustias y zozobras, con pecaminosos recuerdos que surgían en su mente de improviso, con sequedades de espíritu, con desalientos sobre su salvación, y en suma, con cuanto una Madre amantísima creyó necesario recabar de su Divino Hijo para purificar un pecador que había derramado lágrimas por Ella siempre que al terminar en el Colegio el mes de las flores se entonaba aquella tierna despedida, cuyo hecho renombrado oportunamente por el P. Bernal le dió la clave para reconquistar su corazón. Todo lo soportó denodadamente y de todo triunfó, unas veces en lu-

por y en

S

2

O

S

a

able- que todo oje-ería, ar-blán- son

que por más ri-

ciembre

cia)

nante en

sin n.º

as y

, 32

cha cruenta y silenciosa y otras ayudado de su confesor y con los auxilios espirituales que este juzgaba convenientes.

Así llegó el 25 de Mayo, primer día aquel año de Pascua de Pentecostés; y ya mas de mediada su mañana el P. Bernal y el Conde, cediendo á insistentes ruegos del enfermo, le colocaban al fin en una butaca frontera y próxima al balcon. Espaciando ávidamente su mirada por el limpio firmamento, que en la majestad y calma de su inmensidad azul parecía en aquellos momentos enviar un beso de paz á la creación, dijo señalándolo á sus acompañantes:

—¡Qué hermoso es... y cuanto le ofendi!—

—Dime, Andrés—le preguntó cariñosamente Santil— ¿creste un instante siquiera en el materialismo?—

—¡Qué locura!—replicó aquél—Pensar yo que la materia podía dar facultades y potencias de que carece... Nunca perdí la Fé; pero debilitándose cada vez más por mi temerario abandono de las prácticas religiosas, vacilé á los primeros choques con la desgracia, caí más tarde, y sojuzgado por necias preocupaciones mundanas hubiera ultimamente despedido mi alma en una perdición eterna, á no ser...—

Acometió al enfermo una terrible congoja seguida de un golpe de desgarradora tós, y á poco caía en un profundo letargo.

—¡Padre!—exclamó el Conde intensamente pálido. El Jesuita por toda contestación le indicó que se arrodillara y empezó á recitar la recomendación del alma, esa imponente plegaria con que la Iglesia, que nos recibe al nacer, impetra por nuestra salvación al despedirnos en la muerte.

Volvió al cabo Andrés en sí y con muy apalaozento murmuró:—Padre Bernal... ¡Santil!... qué hermoso sueño... qué maravillas... ¿Pero que es... esto? El cielo cae sobre mí... nó... son astros que me deslumbran... que me abrasan... tampoco... ¡Ah, Señor... No terminó la frase; al querer avanzar el cuerpo desde la butaca como para arrodillarse, inclinó sobre el pecho la cabeza y en un blanco suspiro exhaló el último aliento. El sol llegaba á toda su altura y el reloj de Gobernación daba las doce...—

Media hora despues el P. Bernal, orando en el mismo sitio en que había expirado su antiguo discípulo, se distrajo unos instantes contemplando una ténue nubecilla que se elevaba y casi se extinguía en el horizonte, y llevado de esa predisposición hacia lo sobrenatural en que nos deja envueltos el espectáculo de una muerte edificante, se le ocurrió pensar con el recuerdo puesto en Andrés:

—¡Si fuera su alma...!—

Pero advirtiendo luego otra más etérea y sutil que ensegimiento de la primera había empezado á dibujarse, rectificó diciéndose interiormente:

—Son nubes que se van levantando—

Después de dar cristiana sepultura en el siguiente día al cadáver de Andrés, el P. Bernal se despidió del Conde de Santil, y con su tardo paso de anciano encaminose al Convento de religiosas que el difunto le indicara para cumplir su encargo. Ya en presencia del Capellán; preguntado por Sor María de las Angustias. Fijando el interrogado una profunda mirada en su interlocutor, contestó:

—La habiérais visto á venir, un poco antes; pero ya su cuerpo pertenece á la tierra y su alma seguramente goza de Dios.—

Y como advirtiera un gesto de interrogación en el Jesuita, añadió:

—Bien pronto empezó á distinguirse por sus virtudes en esta santa casa: su vida era una penitencia y un holocausto á Dios constantes... Hace algún tiempo se le notó inquietud, y que redoblaba sus esfuerzos en la oración y el propio sacrificio... se fué quedando como una pavesita. Yo le llamé la atención en el confesionario y me contestó: No tengo afectos mundanos, pero ya sabeis que quiero un alma para la gloria de Dios, y el corazón parece decirme que ese alma corre gran peligro... La postró al fin la enfermedad, y la agitación y el desasosiego continuaron; pero hace pocos días, con gran contento nuestro, tornó á recobrar su dulce tranquilidad de elegida del Señor. Apenas lo recibiera por vez última ayer muy de mañana, entornando sus párpados, la habiéramos creído muerta á no ser por que un casi imperceptible movimiento de los labios denotaba su continua oración... A las doce la oímos decir con voz débil:

—¡Gracias, Jesús mío! ¡Gracias, Virgen Santa! No hablé más. A la media hora justa, iluminando su rostro una plácida sonrisa... murió.

Al oír aquel relato, el P. Bernal recordó su episodio del día anterior, y quedándose medita-

bundo, tras breves instantes casi estuvo á punto de exclamar:

—No eran nubes... ¡eran sus almas...!

—Fin de la novela—

Antonio Moreno Rubio

Pozoblanco y Noviembre de 1915.

NOTA.—Este trabajo está inserto en los números 284, 289, 298 y 299.

Los héroes se suceden

(HISTÓRICO)

La raza de los héroes no se ha acabado, resurgen de vez en cuando en este mundo miserable, figuras que son honra del linaje humano.

«La Revista Franciscana» trae un ejemplo de los mil que los cristianos están dando cada día.

Dice así:

Heroísmo de un Párroco

«Los azares de la actual guerra habían reducido en Francia á seis aldeanos á inminente riesgo de ser fusilados por los prusianos. De aquellos, uno era viudo y padre de cinco niños de corta edad, que tenían en él su único amparo y sostén. Todos los esfuerzos del Cura Párroco, que asistía al infeliz padre, fueron inútiles para devolverle la paz y la tranquilidad. Entonces salió el buen Párroco y encaminose hacia el cuerpo de guardia. El oficial que estaba fumando, escuchó al Cura sin interrumpirle.— Señor capitán, decía este, os han entregado seis rehenes que dentro de algunas horas serán fusilados. Ninguno de ellos ha hecho fuego á vuestra tropa. Habiéndose escapado los culpables, vuestro objeto no es castigar á los agresores, sino más bien hacer un escarmiento para los habitantes de otras localidades. Poco os importa, pues, fusilar á uno ó á otro. En consecuencia, vengo á pedirlos la gracia que me dejes ocupar el lugar de un pobre padre de familia cuya muertehundirá en la miseria á cinco niños de tierna edad... Sea—dijo el oficial.

Cuatro soldados condujeron al Párroco á la prisión y le ataron con los otros. El padre de los cinco niños fué soltado y abrazando á su Pastor, volvió á su casa.

A las once del día siguiente, una escolta esperaba á la puerta, y los presos se pusieron en marcha. Presidiales el Cura rezando en voz alta el Oficio de difuntos. En el tránsito sus feligreses, arrodillados, dirigían una postrera mirada á su Pastor.

Acercábase el sitio escogido para la ejecución, cuando acertó á pasar un jefe prusiano seguido de una ordenanza. Llamóle la atención el sacerdote, y se detuvo. El capitán le explicó el suceso, que pareció al mayor menos natural que á su subordinado. Hizo suspender la ejecución, y dirigió un informe al General quien mandó comparecer al Cura.

La explicación fué otra. El General era un hombre de corazón que lo comprende todo, y dijo el Cura:

—No puedo hacer una excepción en favor vuestra. Id, y decir á vuestros parroquianos que por causa de vos les perdono á todos.

Cuando el heroico Párroco se hubo marchado, el General prusiano dijo á los oficiales, testigos de la escena:

—¡Si todos los franceses tuviesen el co-

razón de este sacerdote, no permaneceríamos mucho tiempo en este lado del Rhin!»

«En donde hallaremos, fuera de la Religión, continúa la mencionada ilustre revista, actos de tan heroica caridad y de tan elevado espíritu de sacrificio? Estos admirables hechos bastan por sí solos para probar la fuerza divina y sobrenatural que lleva consigo la profesión de cristiano.»

Publicación de la Bula

Por disposición de Nuestro Excmo. Prelado con el fin de que cuanto antes comencemos á gozar de los grandes privilegios otorgados por S. S. en la Bula de la Santa Cruzada mañana primera dominica de Adviento se publicará en las Parroquias del Obispado aunque no se hubiesen recibido los Sumarios.

Ya han dado á conocer los periódicos de Madrid el texto íntegro de la Bula y ademas podrán leerla los fieles en los Sumarios por lo cual nosotros nos limitaremos á reproducir el

Indulto relativo á la ley de la abstinencia y del ayuno.

I. A todos absolutamente será lícito usar como condimento en cualquier día y en cualquier refección grasa de todas clases, manteca, margarina y otros condimentos semejantes; igualmente será lícito comer laticinios y también huevos en la misma forma, es decir, en cualquier día y en cualquier refección.

II. La abstinencia de carne y de caldo de carne se ha de guardar únicamente en los viernes de Cuaresma, en los de las cuatro témporas y en las tres vigiliás de Pentecostés, Asunción de la Santísima Virgen María á los cielos y Natividad de nuestro Señor Jesucristo.

III. Se deberá guardar el ayuno únicamente los miércoles, viernes y sábados de Cuaresma y en las tres vigiliás indicadas en el párrafo II. La vigilia de Navidad se anticipa y se traslada al sábado de Témporas próximamente anterior. No está prohibido mezclar carne y pescado en la misma comida en los días de ayuno y domingos de Cuaresma.

IV. Todos pueden, por justo y racional motivo, ser dispensados por los propios confesores de la ley de la abstinencia y del ayuno.

Para comodidad de nuestros lectores formamos el siguiente

CUADRO

de los días de ayuno y abstinencia en el año eclesiástico venidero segun la nueva Bula:

Viernes de Témporas de Santo Tomás (17 Diciembre)—Abstinencia sin ayuno.

Sábado de Témporas de Santo Tomás (18 Diciembre)—Ayuno y abstinencia anticipados de la Vigilia de Navidad.

1.^{er} Miércoles de Cuaresma (Geniza 8 Marzo) Ayuno sin abstinencia

1.^{er} Viernes de id. (10 Marzo) id. y id.

1.^{er} Sábado » » (11 Marzo) » sin »

2.^o Miércoles » » (15 Marzo) » sin »

2.^o Viernes » » (17 Marzo) » con »

2.^o Sábado » » (18 Marzo) » sin »

3.^{er} Miércoles » » (22 Marzo) » sin »

3.^{er} Viernes » » (24 Marzo) » con »

3.^{er} Sábado » » (25 Marzo) » sin »

4.^o Miércoles » » (29 Marzo) » sin »

4.^o Viernes » » (31 Marzo) » con »

4.^o Sábado » » (1 Abril) » sin »

5.^o Miércoles » » (5 Abril) » sin »

5.^o Viernes » » (7 Abril) » con »

5.^o Sábado » » (8 Abril) » sin »

6.^o Miércoles » » (12 Abril) » sin »

6.^o Viernes » » (14 Abril) » con »

6.^o Sábado » » (15 Abril) » sin »

7.^o Miércoles Santo (19 Abril) » sin »

7.^o Viernes Santo (21 Abril) » con »

7.^o Sábado Santo (22 Abril) » sin »

Vigilia de Pentecostés (10 Junio) » con »

Viernes de Témporas de Trinidad (16 Junio) Abteia. sin ayuno

Vigilia de la Asunción (14 Agosto) Ayuno con abstinencia

Viernes de Témporas de S. Mateo (22 Septiembre) Abteia. sin ayuno

Fuera de los días expresados en el Cuadro anterior quedan ya suprimidos los que antes había obligación de ayunar ó abstenerse de carne y aun en los días mencionados en el Cuadro se concede el uso de condimentos de grasa y

de huevos y laticinios sin limitación de comidas, incluso en los desayunos y colaciones con tal de hacerse del Sumario de Cruzada y del Indulto de carne. ¿Puede llegar á más la benignidad de Ntra. Sta. Madre la Iglesia? ¿Quién no se animará, pues, á cumplir la ley del ayuno?

Los pobres, esto es, los que han menester de su trabajo para sustentarse á sí y á los suyos, aunque posean algunos bienes y no consuman todo el salario que ganan tienen por liberal concesión del Papa y sin ninguna otra carga de tomar Indulto alguno, ni aun la levisima exigida antes de rezar el efecto un Padrenuestro, los mismos privilegios que los ricos tomando los sumarios.

Pero si quieren lucrar las Indulgencias y otras gracias pontificias, es menester que se provean de los indultos correspondientes.

SEÑORAS si quieren comprar barato visiten al **CATALÁN** porque constantemente tiene géneros de Saldo en punto y otros varios artículos.

Surtido completo en fantasías para Señoras é infinidad de Gorritos para niños.

= 5, JESÚS, 5 =

VARIEDADES

Para el porvenir

De Riga le comunican al periódico ruso «Rjensch» los siguientes detalles sobre las magníficas obras hechas por los soldados alemanes en Libau y Windau. Ambas ciudades han sido convertidas en verdaderas fortalezas y armadas con cañones de grueso calibre. La cimentación y el empleo de cemento armado demuestran que se han preocupado de dar á las nuevas obras un caracter permanente. Las Granjas abandonadas han sido ocupadas por colonizadores alemanes, de modo que no puede hablarse de falta de productos. El citado periódico ruso elogia la magistral organización alemana.

Las autoridades alemanas

El Gobernador General Alemán de Bélgica ha prohibido dejar ciegos á los pájaros cantores en dicha nación y ha pedido á las Autoridades que cuiden de impedir el que haya pájaros ciegos encerrados en jaulas. En la orden se dice lo siguiente: El cegar á los pájaros por procedimientos artificiales es una crueldad que no puedo tolerar.

Para un prisionero

El premio Nobel, para la medicina, ha sido concedido al profesor Barany, de Viena, lo que ha complacido mucho á los austriacos.

El doctor Barany se halla actualmente prisionero de los rusos.

Estaba agregado al hospital militar de Przemysl cuando esta fortaleza cayó en poder de los rusos.

El médico premiado asegura que en el curso de la campaña ha descubierto un método para curar las heridas causadas en la cabeza por los proyectiles de toda clase de armas de fuego.

Organización alemana

El periódico holandés «Tijd» comunica de Belgrado lo siguiente: Una persona que viaja de Lovaina á Lieja había pagado por el billete equivocadamente 10 Francos en vez de 7. En Lieja el revisor que hay en el andén miró cuidadosamente los números de todos los billetes. La estación de Lovaina había ya remitido telefónicamente á disposición del viajero de referencia los tres Francos pagados de más.

VISITE LA EXPOSICION DE MARMOLES DE OBDULIO BLANCAS

MARIA CRISTINA, 19
CORDOBA

Seguro de encontrar en toda clase de trabajos los modelos más Nuevos, más Elegantes y más BARATAS.

NO CONFUNDIRSE: MARIA CRISTINA, 19. --- FRENTE A LA CALLE CONDE DE CÁRDENAS

TELEFONO NÚMERO 221.

Es la única casa en ANDALUCIA dedicada con especialidad al artículo para CEMENTERIOS.

EL CATALÁN

participa haber ya recibido todo el extenso y completo surtido en ABRIGOS para Señoras y niñas. Gran variedad en Modelos y artículos para los mismos.

== 5, JESÚS, 5 ==

¿Oís...? Trueno el cañón...

Mi plegaria

¡Cuanta escena de muerte! ¡Cuánto estrago!
¡Cuántos ayes doquier! Desparovido,
mirad ese infelice
quejarse al adalid empredernido
de otra cuadrilla atroz: «¡Ah! ¿Qué te hice?»
Juan Nicasio Gallego,

Vélanse los cielos con tocas sombrías
y el espacio invaden negros nubarrones;
las noches son tristes y tristes los días
que el sol yace oculto tras sus celosías,
tras sus celosías de negros crespones.
Triunfa, vil, sañudo, el Abrego aleve,
mostrando su rostro pujante que aterra,
y cubre, piadosa, la pálida nieve,
los picos enhiestos que ostenta la sierra.
Entenebrecida reposa la vida
y la pobre tierra
aterida,
aún tiembla ante el grito bélico de guerra!
Y junto al paisaje salvaje,
que el día ilumina con débiles lampos
de color de rosa,
destaca horrorosa
la alfombra rojiza que cubre los campos.
La alfombra que fuera plantel de esmeraldas
en el crecían margaritas gualdas,
lirios y amapolas
que abrían, fragantes, sus suaves corolas,
cuando titilaba la luz en el monte,
del sol que nacía tras el horizonte,
envuelto en carmines y aureas aureolas.
La alfombra que fuera tálamo de amores
para los pastores
de la ingente sierra,
poblada de cardos y espinos y tojos
y que hoy ha esmaltado con sus tintos rojos
la guerra...

Aún el estampido cruel de los cañones
que rugen airados,
aterra a los pobres, valientes soldados,
que pierden sus vidas con fieros desgaires
junto a los pendones,
mientras por los aires
triumfa el torvo ruido de los aviones.
Aún miles de hermanos
cruzan los senderos,
hien den las colinas, los desfiladeros,
los valles, los llanos,
y, hoscas, se arremeten; mántanse inhumanos,
como destructores tigres carniceros...

Ante Tí postrado, Señor, yo te imploro
por la pobre hermana; por la pobre novia
que vierte su lloro
y el pesar la aflige y el dolor la agobia.
Por las pobres madres que tienen, ¡ay!, hijos
sus ojos dolientes en los crucifijos.
¡Por los pobres padres! ¡Por los tristes hijos!
Señor: Haz que cese la horrible matanza;
en los corazones
nazca la esperanza,
al cesar del ruido vil de los cañones.
Señor: Haz que vuelva la dulce alegría;
vierte por la tierra torrentes de luz
que esfumen la umbría...

Por tu santa madre la Virgen María
y por tus angustias expuesto en la Cruz,
mi oración sincera, Señor, plegue á Tí.
¡Por tu aquella horrible, mortal agonía,
que hubiste en el huerto de Getsemani!
Valentín Mouro y Banchs.
Madrid y Otoño, 1915.
Del Amigo del Pueblo.

Crónica Local

Que se repita

La procesión que anunciamos en el número anterior del Colegio de las Religiosas Concepcionistas de esta villa resultó tan hermosa que por todo comentario no oíamos otra exclamación que esta: «¡Que se repita todos los años!»

A nuestros colaboradores

El próximo número pensamos dedicarlo a la Inmaculada. Ya hemos recibido una carta con un artículo muy apropiado al misterio, de nuestro colaborador, de Dos-Torres D. Sebastián Marquez y suplicamos a cuantos quieran escribir que lleguen a esta redacción sus trabajos, que procurarán sean cortitos, el martes próximo.

Bodas

Esta semana ha sido fecunda en matrimonios, según verán nuestros lectores en el movimiento de población, por lo que no repetimos aquí los nombres de los distinguidos amigos que tuvieron la dicha de unirse a jóvenes tan simpáticas y piadosas, limitándonos a desearles a todos interminable luna de miel.

Sermón de la bula

Segun anunciamos en otro lugar mañana se hará la publicación de la Bula, predicando el Sr. Arcipreste.

Viajeros

Hemos tenido el gusto de saludar a D. Juan B. Rubio García que ha venido a casar a su sobrina. También hemos saludado al Rdo. Sr. D. Sebastián Pastor Director del Colegio Salesiano de Córdoba que vino a casar al antiguo alumno y Profesor del mencionado centro D. Juan B. Tormo García. Ambos han regresado ya a Córdoba.

Digno de imitarse

La obra de la Parroquia de S. Sebastián continúa adelantando. Aun falta dinero para el presupuesto formado, pero el ejemplo del celoso Sr. Cura de aquella Parroquia D. Angel Moreno Alcaide que ha dado mil pesetas para tal objeto moverá a los fieles a imitarlo. También es de esperar que el Gobierno que tiene obligación de justicia de reparar los templos contribuya para que puedan terminarse pronto las obras del que nos ocupamos.

Fomento Agrícola de Andalucía

El número 13 de la Revista de cultivos, producción y mercados que publica la Sociedad Cooperativa de Crédito de su mismo nombre domiciliada en Córdoba, contiene el siguiente

SUMARIO

I. El crédito Agrícola y los latifundios. (Continuación), J. Ortega Contreras.—II. La Agricultura en Andalucía. Faenas del mes de Diciembre, Agrario.—III. La cigarra y la hormiga, A. Carbonell T. F.—IV. Estado de situación: Fomento Agrícola de Andalucía.—V. ¡Dínero! X. Y. Z.—VI. Breves indicaciones para la aplicación de los abonos químicos. (Continuación).—VII. Folletín, A. Carbonell T. F.—VIII. Información.—IX. Boletín social.—X. Cotización de frutos agrícolas, productos de-

rivados y auxiliares en el mes de Octubre.—XI. Anuncios.

Con sumo gusto recomendamos la lectura de este número a cuantas personas siguen con interés el próspero desenvolvimiento de esta Cooperativa, que por su perseverante y fecunda labor, está siendo objeto de unánimes elogios.

La Dirección General de dicha Sociedad, remitirá gratis un ejemplar a cuantas personas lo soliciten.

Dirección: Ramírez Arellano, 5.—Córdoba.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 20 al 27 del corriente

NACIMIENTOS

Emilia Catalina Isabel del Sagrado Corazón de Jesús, hija de Francisco Aparicio Aparicio y de Rafaela Moreno Rubio.—Pedro Felix, hijo de Eleuterio Bejarano Amor y de Isabel Luque García.—Pedro Felipe, hijo de Miguel Lopez Cabrera y de Consuelo Fernández Sánchez.—Diego Elías Alberto, hijo de Diego Díaz Cejudo y de Ana Julia Valero Llergo.—Carmen Leucracia, hija de Rafael Navarro Bravo y de Ana Calero Cabrera.—María de la Asunción Cecilia, hija de José Aggeo Sánchez García y de Julia Moreno Ance.—Isabel Catalina, hija de Pedro Moreno Galán y de Leonor Rojas Muñoz.

MATRIMONIOS

Melquiades Muñoz Alcaide, con Eusebia Moreno Cabello.—Eustasio Cobos Plazuelo, con Trinidad Cabrera Muñoz.—Eugenio Porras Marquez, con Orosia Rubio Sánchez.—D. Juan Tormo García, con D.ª María Anunciación Dueñas Bautista.—Antonio Aparicio Calero, con María Luisa Olmo Bajo.

DEFUNCIONES

Pilar García y García hija de Lorenzo y Eusebia.—Manuel Garrido Castro, viudo de Josefa Sánchez Bajo.—Felisa Ruiz García, hija de Altonso y María Josefa.—Andrés F. Muñoz Llergo, casado con Mariana Escribano Calero.—Teodora Jurado Bautista, casada con José García Rojas.—Ana Moyano Cabello, casada con Manuel Torrico Moreno.—Pedro Sánchez Cerezo, hijo de Pedro y de Carmen.—María del Carmen Ruiz García, hija de Alfonso y de María Josefa.—María Damiana Serrano Valero, viuda de Pedro Serrano.—Antonio Julián Sánchez Torres, hijo de Sebastián y Angeles.—María Vicenta Sánchez Espejo, cesada con Fernando Herrero Mansilla.

Doctor Pérez Jimenez

ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS Y CIRUGÍA De las clínicas de los Doctores del Toro, de Cádiz, Marquez y García Mansilla, de Madrid.

Horas de consultas de 1 a 4

Gratis para los pobres a las 4 y media. CALLE BLANCO BELMONTE (antes Pedregosa) números 4 y 6

CÓRDOBA

PROBAD LOS CHOCOLATES QUE ELABORA

Hipólito Cabrera

Alfareros, 11 POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público. Fíjense en este detalle.

Imp. de Pedro López

Nicolás Filizzola

RELOJERÍA Y PLATERÍA

Calle A. Barroso, número 19. --- POZOBLANCO

Hora fija por poco dinero. RELOJ "MISTERIA" La última palabra de la Relojería. Reloj EXTRAPLANO forma elegante, escape ÁNCORA construido con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia mecánica.—TODAS SUS PIEZAS SON INTERCAMBIABLES.— y los ofrece de níquel y de acero con variaciones de esferas de 12 pesetas. = = Garantía DOS años = =



Última creación en Cronómetro de Bolsillo

El Reloj LONGINES encierra la perfección, la absoluta precisión y magistral construcción superando á todos los relojes fabricados hasta la fecha en duración y exactitud cronométrica de marcha: Este reloj está fabricado mecánicamente y por los procedimientos más perfeccionados.

Es muy elegante y muy sólido, y su afinación es perfecta. (Cinco segundos en diferentes posiciones y temperatura).

Este reloj el verdadero, se vende en casa de FILIZZOLA y los garantiza por cinco años.

CHOCOLATES DE CONFIANZA

DE

Hipólito Cabrera.

Alfareros, 11
POZOBLANCO



POZOBLANCO

(Mercado)

PLAZA DE CANALIEJAS, 6

Justo Castro Muñoz

FARMACIA MODERNA

UNA peseta

"ELEFANTE"

MARCA

de a 2 Kilos

Verde a la cal

Paquete de

OPORTUNIDAD



JOSÉ M.^a YUN MUÑOZ
REPRESENTANTE

de la mejor y más acreditada Agencia de toda clase de negocios en Córdoba, que sirve con gran prontitud y economía.

15, REAL, 15 POZOBLANCO

BARTOLOMÉ GARCÍA SÁNCHEZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

M. de Sepúlveda, número 33 POZOBLANCO

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados
COMPRA Y VENTA DE BOLAS DE MARFIL Y PASTA USADAS

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos, Moscateles --
-- y Manzanas de

D. VICENTE OLMEDO
y de los Sres. PEINADO y COMP.^a
DE VALDEPEÑAS

ANISADOS de Cazalla
y RUTE

Cervezas "EL MEDITERRÁNEO"

DE MÁLAGA

RELOJ DE GRAN PRECISIÓN



DE FAMA MUNDIAL
EL MÁS ELEGANTE Y VERTAJOSO

Agente en Pozoblanco: CAMILO BARONE, Relojería

Camilo Barone. RELOJERO

CALLE LEON HERRERO, NÚMERO 5

En este acreditado establecimiento encontrarán los que tengan a bien visitarlo, todo lo concerniente a la Relojería, Platería y Joyería, Óptica, Gramófonos, armas y objetos de metal blanco su color y plateados, para servicio de mesa y escritorio y objetos caprichosos para regalos.

Los relojes que esta casa vende de marcha cronométrica que solo varían cinco minutos al año son el CYRUS - LONGINES - INVAR y BARONE PATENT; estos por garantía les basta sus legítimas marcas; si el que lo adquiera tiene el cuidado de llevarlo (cuando tenga necesidad de reparación) adonde se compone a la perfección, éstos relojes los más económicos durarán por lo menos cincuenta años.

Escopetas plegables y Bastones escopetas no prohibidas de varias clases. Se hacen reparaciones en todos los artículos mencionados con la perfección de fábrica.



EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

VÉRITAS

MARCA DE FÁBRICA

CERAS PARA EL CULTO

Las mejores en calidad y en elaboración de todas cuantas se fabrican; no os feis de los que por vender no reparan en competir dándooslas al precio que les ofreceis. Nuestras velas son las más ricas en cera de cuantas habéis probado. Comparad y os convencereis. Fabricamos con sujeción a lo dispuesto por la Sagrada Congregación de Ritos en 14 Diciembre de 1904.

Nuestras clases son

Máxima, precisa para las dos velas de la Santa Misa y Cirio Pascual	kilo	4'65 ptas.
Notable para la Exposición Eucarística.		4'00 "
2. ^a litúrgica id. id.		3'25 "
3. ^a nada cera, luz brillante igual duración que las de cera y limpieza en su combustión.		2'50 "
4. ^a para grandes iluminaciones y procesiones		2'00 "

PARA PEDIDOS
Vidal Bataller y Compañía. - JÁTIVA (Valencia)

Todos los años Dios mediante visitará en el Otoño este Valle de los Pedrochos su viajante el propagandista católico D. ANTONIO RODRIGUEZ LACALLE.
NOTA.--Durante el año recibe los encargos de pedidos el representante en Pozoblanco D. PEDRO LOPEZ POZO, Imprenta.

TALLER DE MARMOLES DE José Gómez Morales MARIA CRISTINA, sin n.^o
= CORDOBA =

Especialidad en Lápidas de cristal con patente de invención núm. 53.442; rótulos de cristal para anuncios de comercio. Mármoles del País, Italia y Bélgica.—Tapas para muebles y Cafés.—Construcción de Capillas, Panteones, Cruces, Estatuas y todo lo concerniente al ramo.

Representante en Pozoblanco y su distrito: EUSEBIO SALAMANCA FERNANDEZ.-A. Barroso, 32